



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Título del trabajo:

Aborto

Nombre del alumno: Nancy Carolina Gusman Santiz

Nombre de la asignatura: Ginecología y obstetricia

Semestre y grupo: Sexto Semestre Grupo B

Nombre del profesor: Dr. Juan Geovanni Antonio Garcia

Comitán de Domínguez, Chiapas. Julio 2020

ABORTO

El aborto es una interrupción del desarrollo del feto durante el embarazo, esta práctica siempre ha sido conocida como cruel tanto en los sentimientos maternos y profesional en cuanto al médico tratante, como la polémica que esto genera sobre todo en la madre, ya que ella es quien toma la decisión de si o no deshacerse de su embarazo. Las distintas opiniones de las personas sobre este tema son de mucha polémica y es algo que aún se tiene en desacuerdo ya que hay personas que si aprueban y otras que no.

En estos últimos años, la sociedad en la que vivimos ha experimentado cambios como lo son las nuevas tecnologías, nuevas tendencias sociales, en general la sociedad se ha vuelto más relativa. Muchos problemas éticos como lo es el aborto que no es considerado como un asesinato, si no como una solución a un problema ya que ahora se mira como una mejora social.

Un aborto, a veces denominado interrupción voluntaria, es un proceso médico por el cual se acaba con un embarazo para que no nazca un bebé. La decisión de abortar es difícil. Existen muchas razones para abortar, por ejemplo, las circunstancias personales, un riesgo para la salud o, tal vez, un riesgo de que el bebé tenga una enfermedad.

El aborto es legal durante las primeras 24 semanas del embarazo, pero la mayoría se realiza mucho antes de dicho plazo. El 90 por ciento de los abortos se practican antes de las 13 semanas, y el 98 por ciento antes de las 20 semanas.

Cuanto antes se practica el aborto, más fácil y seguro es realizar la intervención. Sin embargo, es importante tener el tiempo suficiente para considerar todas las opciones, de manera que se pueda tomar la decisión correcta.

Un aborto médico (hasta las 9 semanas) consiste en la administración de dos medicamentos. La mifepristona bloquea la hormona que hace que la capa del útero sea adecuada para la fecundación. La prostaglandina (que se administra 48 horas después) descompone la capa del útero que se expulsa, junto con el embrión, por medio del sangrado vaginal. Puede haber náuseas, vómitos o diarrea.

La interrupción del embarazo por aspiración (de 7 a 15 semanas) se practica mediante una aspiración suave que extrae el feto del útero. Para su extracción se usa un tubo pequeño de plástico conectado a una bomba de aspiración. Después, se puede sangrar durante un periodo de hasta 14 días.

La dilatación quirúrgica y extracción (a partir de las 15 semanas) consiste en la apertura suava del cuello uterino y el uso de un fórceps y tubo de aspiración

para extraer el feto. También es posible que se sangre después. Existen dos opciones para los abortos tardíos, que se practican entre las 20 y 24 semanas.

La primera es un aborto quirúrgico en dos fases, y la segunda un aborto provocado médicamente, parecido a tener un aborto espontáneo hacia el final del embarazo.

Los riesgos de abortar para la salud son pocos, sobre todo si se hace durante las primeras 12 semanas del embarazo. Y, normalmente, abortar no afecta la posibilidad de volver a quedarse embarazada en el futuro.

Las hemorragias (pérdida excesiva de sangre) se dan en 1 de cada 1.000 abortos, los daños del cuello uterino en 10 de cada 1.000 abortos y los daños del útero, en abortos quirúrgicos, se dan en 4 de cada 1.000 abortos.

Las infecciones son el mayor riesgo después de abortar. Se pueden producir si no se extrae completamente el feto. Si no se cura, una infección puede causar enfermedad inflamatoria de la pelvis. Dicha enfermedad puede causar esterilidad o un embarazo ectópico (cuando el bebé se desarrolla en una trompa de Falopio).

Normalmente se usan antibióticos para tratar la infección. Después de un aborto, se aconseja no tener relaciones sexuales con coito durante dos semanas. Si después de abortar, tiene problemas físicos o emocionales deberá consultar con su médico de familia